

## HELANICO F 31: ALGUNOS ASPECTOS DE LA UBICACION GEOGRAFICA DEL VIAJE DE ENEAS.

FRANCISCO SÁNCHEZ JIMÉNEZ

### RESUMEN

El paisaje y las características geográficas de la costa tracia del Egeo parecen haber jugado un relativo protagonismo en la ubicación de algunos episodios de los nostoi. Este factor podría explicar la peculiaridad descriptiva del desembarco de Eneas en Palene según Helánico F 31.

### ABSTRACT

The landscape and geographical characteristics of the Thracian coast of the Aegean seem to have played a relative protagonism in the situating of some of the episodes of nostoi. This factor could explain the descriptive peculiarity of Aeneas' arrival at Pallene according to Hellanicus F 31.

*Cuando (Eneas) tuvo dispuesta su flota, cruzó el Helesponto navegando en dirección a la península más próxima, que está situada frente a Europa y se llama Palene.*

Esta noticia está incluida en la versión de la huida de Eneas tras la destrucción de Troya aceptada por Dionisio de Halicarnaso (1). Para él resulta ser «el relato más fiable», hecho que subraya haciendo constar que, en su momento, fue la narración en la que se basó Helánico para sus *Troica*. Además esta nota de prestigio aparece prácticamente a continuación del párrafo citado, por lo que es difícil dudar de su atribución al lesbio (2).

(1) D.H.1,47,6; cfr.49,4. La traducción es de JIMENEZ, E. y SANCHEZ, E. *Dionisio de Halicarnaso. Historia Antigua de Roma* I. Madrid 1984. Cfr. CAEROLS, J.J. *Helánico de Lesbos. Fragmentos*. Madrid 1991, 95 : «situada delante de Europa».

(2) *FGrH* 4 F 31. El carácter unitario de la narración puede ponerse en entredicho. En efecto, se trata del fragmento más extenso atribuido a Helánico («*exceptionally generous summary*» según SOLMSEN, F. «Aeneas founded Rome with Odysseus», *HSPb* 90, 1986, 101). Además D.H.1,45,4 parece plantear la síntesis de diversos relatos sobre la llegada de Eneas a Italia; sin embargo esta advertencia previa podría afectar a otras secciones además del estricto fragmento 31 (1,45,4-

Por otra parte, así descrita, resulta extraña la localización geográfica del primer desembarco de Eneas en la más occidental de las tres penínsulas calcídicas, y de hecho ha llamado la atención de los investigadores (3). Pero la identificación con Palene no deja lugar a dudas cuando poco después se nombra a los cruseos como el valiente pueblo tracio aliado de Troya que habitaba la región donde fue acogido el héroe (4). En efecto la Crosea, Crúside o Crusis es mencionada por Heródoto, Tucídides y Estrabón como la región más occidental de Calcídica, y Conón situaba Enea en la tierra de los bruseos (5).

Hay que señalar dos cuestiones a este respecto: la primera es que se aprecia en la noticia transmitida por Dionisio una concepción según la cual la península de Palene es considerada como unidad geográfica extensa (6), ocupando la línea comprendida entre el cabo Canastreo y la ciudad de Tesalónica, al fondo del golfo Termaico, e incluyendo la Crúside, que es exterior al istmo de Potidea. La segunda, que debe recordarse el papel fundamental desempeñado por Palene, el poniente calcídico y, más en general, la costa traco-macedónica (7) como escala o destino fortuito en la navegación de los griegos a su regreso a casa tras la guerra de Troya o, como en el caso de Eneas, en su busca de una nueva patria. De oriente a occidente encontramos Maronea, Bisaltia, Escione en Palene y Enea (como hemos visto en la Crúside, junto a otras ciudades localizadas en las cercanías del monte Cisio) (8).

---

48,1), centrado en la huida de Eneas de Troya. Habría que insistir por otra parte en que a lo largo de 48,1 Dionisio no habla tanto del relato de Helánico sino «en el que se basó» o «usó» Helánico. (¿Habría que pensar en una «antigua saga fundacional tracia» como parece proponer JACOBY, F. comm. *ad loc.* p.444?). Para ciertos aspectos de este problema v. GABBA, E. «Sulla valorizzazione politica della leggenda delle origini troiane di Roma fra III e II secolo a.C.», *Contributi dell'Istituto di Storia Antica IV, 1976 a cura di M.Sordi : I canali della propaganda nel mondo antico*. Milano 1976, 91, n.21. También podría aceptarse que la primera sección de 49,4, es decir, el paso del invierno, la consagración de un templo a Afrodita y la fundación de Enea fueron noticias de Helánico. Para la fundación de la ciudad Conon 46,4 = 26 F 1; la segunda sección, referida a su destrucción por Casandro es bastante similar a Str.7,frg.21.

(3) CARY, E. *The Roman Antiquities of Dyonisius of Halicarnassus*. London/Cambridge-Mass. 1968, 153, n.3. Cuestión de la que se hace eco JIMENEZ, E. y SANCHEZ, E. *op.cit.* 96, n.105. JACOBY, F. *op.cit.* 445 no comenta nada en este sentido.

(4) Por tanto un lugar muy adecuado para albergar definitivamente a Eneas, según la visión de SOLMSEN, F. *art.cit.* 102, n.31 que, contra la opinión de Jacoby, ve en la llegada del héroe a Palene una «excelente conclusión» para su viaje.

(5) Hdt.7,123,2 : Crosea, región situada tras Palene en las inmediaciones del golfo Termeo, donde se encontrarían varias ciudades, entre ellas Enea. Th.2,79,4 : comarca llamada Crúside. Str.*loc.cit.* : ciudades de Crusis y del golfo Termeo. Conon *loc.cit.* que, curiosamente, describe la huida de Eneas en términos que recuerdan la narración de Helánico : a través el Helesponto y llegó al golfo Termeo.

(6) CARY, E. *loc.cit.* Lo que, a mi juicio, puede apreciarse bastante bien en Str.7,frg.25.

(7) Para la ambigua delimitación entre Tracia y Macedonia CARY, E. *loc.cit.* lo que es, junto con la consideración extensa de Calcídica como Tracia, una constante en Estrabón : 7,frgs. 10, 11, 21 b.

(8) **Maronea (Ismaro)**, Odiseo : Procl.*Chr.(Nostoi)*; Apollod. *Ep.*7,2. **Bisaltia**, Demofonte : Apollod.*Ep.*6,16-7; muerte de Fénix, ligada al *nostos* de Neoptólemo : Lyc.*Alex.*417-23. **Escione**, motivo del incendio de las naves : Conon 13; Polyaeen. 7,47; Str.7,frg.25; y una sólida tradición en torno al Ciclo de los Regresos : Th.4,120; Ps.Scymn.635 ss.; Mela 2,33; St.Byz.s.v.*Skíone*. Para este tema v. OBERHUMMER, E. «Skione», *RE* III A 1, col.529; v.también mi artículo «Protesilao en

Todo ello redundaba en la aceptación de Palene como identificación correcta, aunque extensiva, del punto de arribada propuesto por una noticia que remonta al menos hasta Helánico. Sin embargo, la simple lectura del fragmento que centra nuestra atención parece apuntar en otro sentido ¿Qué otra península más próxima pudo encontrar Eneas tras atravesar el estrecho de Dardanelos (Helesponto) y que fuera una prolongación de Europa sino el Quersoneso Tracio, la contemporánea península de Galípoli?

Conviene anotar que el Quersoneso Tracio resulta perfectamente caracterizado por la erudición griega desde los primeros pasos andados por la logografía hasta las más complejas de sus elaboraciones geográficas. Así ocurre en Hecateo, que conoce la ciudad Quersoneso en el istmo del mismo nombre, vecina de los apintos tracios (9); en Heródoto que, a menudo con el discriminativo de Quersoneso Helespóntico (10), remarca sobre todo su función de puente de comunicación entre Asia y Europa; así también en Escilax y en el falso Escimno (11), llegando a ser considerado como uno de los cinco grandes promontorios europeos en la obra de Polibio (12).

Ahora bien, no es menos cierto que por su denominación ambigua (quersoneso significa simplemente casi-isla, península), existió un considerable margen de error a la hora de referirse a él; confusión de la que no escapa el contexto traco-macedonio donde Quersoneso Tracio pudo entenderse simplemente como una península de la costa Tracia, entrando Palene directamente en dicha categoría. Encontraremos un buen ejemplo de esta potencial incertidumbre en Hecateo F 150 (13).

En todo caso no creo que la peculiar configuración de la noticia de Helánico se deba a un simple error de confusión toponímica. La indisputable existencia de

---

Escione: en torno a la utilización política de leyendas y cultos, *Baetica* 14, 1992, 215-23. **Enea** : v. *supra* (nn.2 y 5). v. HIRSCHFELD «Ainea», *RE* I,1, cols.1009-10, ciudad que, al menos desde el año 480 a.C., impulsó propagandísticamente su origen eneico (desde el s.VI según JACOBY, F. *loc.cit.*). v. KRAAY, C.M. *Archaic and Classical Greek coins*. London 1976, 134, 362, nº469 y Pl.26; HEAD, B.V. *Catalogue of Greek coins in the British Museum. Macedonia*. Bologna 1978, 41-2. **Reccelo y Almonia**: Lesques en Scol.Lyc.1232; Lyc.Alex.1236-45. Para el monte Cisio y los cises Str.7, frgs.21 y 24. (9) 1 F 163. Pero v. JACOBY, F. comm. *ad loc.* 348, así como la referencia de p.347.

(10) Hdt.4,137,1; 6,140,1; 7,33,1.

(11) Scyl.67; Ps.Scymn.698 ss.

(12) Plb.34, frg.7,11-4 = Str.2,4,8 : Columnas de Heracles, estrecho de Sicilia, sector de Malea a Sunio, Quersoneso Tracio, y Bósforo Cimerio y lago Meótico. Por cierto que ni Polibio ni Eratóstenes incluyeron en esta categoría a la península Calcídica. Y aunque Estrabón solamente acepta en su crítica los dos primeros promontorios, aquí reserva su opinión, y en 7, frg.32, donde revisa golfos y cabos del mar Egeo, se limita a contemplar en paridad las tres subpenínsulas, pero sin individualizar el conjunto de Calcídica como unidad en sí misma.

(13) 1 F 150 = St.Byz. s.v. *Mekyberna; pólis Pallénes tês en Thráiket cherronêsou. Hekataios Európeti*. v. JACOBY, F. comm. *ad loc.* 347.

elementos de asimilación entre la península de Palene y el Quersoneso Helespóntico que presenta su relato, debe encontrar sus raíces en el terreno más profundo de la ubicación de episodios concretos del Ciclo de los *Nostoi* en lugares con unas características también concretas, es decir, en la evolución de los mecanismos creativos de la tradición Cíclica.

En este sentido convendría traer a la memoria la última de las desdichas de Hécuba, el reconocimiento de la muerte de su hijo Polidoro traicionado contra todas las leyes de hospitalidad por el avaricioso tracio Poliméstor, historia que en determinadas versiones culmina con la muerte por lapidación y con la metamorfosis en perra de la desgraciada reina (14).

Eurípides y Licofrón parecen situar el episodio en el Quersoneso Helespóntico, al menos eso confirman tanto el argumento de la *Hécuba* como el comentario a la *Alejandra* (15). Igualmente Apolodoro conoce el «Sepulcro de la Perra» en el Quersoneso (16). Y aunque Plinio señale la existencia de un túmulo funerario dedicado a Polidoro en la cercana ciudad de Eno (17), en la desembocadura del Hebro, territorio de los cicones, puede suponerse que Virgilio eligiera la península de Galípoli como escenario del crimen, entrelazando la historia con el episodio del primer desembarco de Eneas y de su frustrado intento de fundar la nueva Troya (18). De lo que resulta un cúmulo de relaciones que toma mayor densidad aún cuando comprobamos que en el itinerario eneico aceptado por Dionisio (19), el héroe y sus compañeros tras su estancia en Palene pasaron a Delos, etapa justamente coincidente con la propuesta de Virgilio.

Pese a lo dicho no es necesario creer que el testimonio del latino represente un vestigio de la más antigua tradición del viaje de Eneas, según la cual el primer puerto pisado por el troyano se encontraría en la península helespóntica. Ciertamente parece lógico aceptar genéricamente una paulatina proyección de tales reconstrucciones en un escenario cada vez más lejano, más occidental, conforme al cono-

(14) v. SCHERLING, K. «Polydoros n<sup>o</sup>4», *REXXI*,2, cols.1608-9.

(15) E.*Hec.*(Argum.): «los griegos arribaron al Quersoneso, frente a la Tróade»; 5 ss.; 35. *Lyc.Alex.*330-4 : anciana lapidada «junto a la orilla cóncava por las doloncas gentes» // Hécuba lapidada «en un golfo del Quersoneso Tracio por los doloncos, habitantes de allí».

(16) Apollod.*Ep.*5,24.

(17) Plin.*H.N.*4,11,43 : *oppidum Aenos liberum cum Polydori tumulo*.

(18) Verg.*A.*3,13 ss.

(19) D.H.1,50,1. La coincidencia entre los relatos de Dionisio y Virgilio ha sido señalada por JIMENEZ, E. y SANCHEZ, E. *op.cit.* 99, n.113, que suponen una fuente común para ambos, probablemente Varrón. Ello, en todo caso, no explica el episodio Palene/Quersoneso que aquí nos ocupa.

cimiento geográfico y, sobre todo, al desarrollo de los intereses económicos y políticos de la Grecia colonizadora. Pero sería excesivamente mecánico y simplista suponer un modelo rígidamente escalonado donde no se contemplaran avances y retrocesos. Es más lógico pensar que Virgilio insertara el emotivo episodio de Polidoro en la secuencia, cada vez más compleja e integradora (20), de etapas cubiertas por Eneas en su viaje predestinado.

Aún así no podemos desprender de lo dicho la idea de absoluta arbitrariedad en la elección del marco geográfico determinante de cada etapa. El viaje de Eneas siguió fielmente las pautas de elaboración del Ciclo de los Regresos, que da muestras de gran cohesión pese a la aparente anarquía de sus incidentes, y en el que la costa tracia supuso, como señalé más arriba, un polo de atracción determinante.

En este marco provisto de unas connotaciones geo-etnográficas muy peculiares además de un impresionante valor estratégico, la localización de los desembarcos heroicos, contando siempre con los intereses de las ciudades (21), pudo deberse ocasionalmente al azar, pero más comunmente a mecanismos toponímicos y onomásticos a los que se unió la constatación de determinados aspectos puramente topográficos y ambientales (22). En contexto tracio la península (quersoneso) parece salir al paso del navegante invitando al desembarco y proporcionar un paisaje adecuado para la narración de acontecimientos extraordinarios así como para el establecimiento de una nueva ciudad. La orilla cóncava (23) se muestra así como algo más que una feliz expresión poética, resultando ser una representación topográfica, y en cierto sentido una caracterización intercambiable, a veces más oportuna que cualquier otro intento de exacta ubicación.

(20) Integración máxima observable en Dionisio, tendencia de la que también hace gala en su visión globalizadora sobre la migración pelágica (D.H.1,17-24).

(21) Un buen ejemplo del interés por este terreno es el estudio de PERRET, J. Athènes et les légendes troyennes d'Occident, *Mél. Heurgon* II. Paris 1976, 791-803.

(22) Estos últimos han sido magistralmente tratados por MUSTI, D. Una città simile a Troia. Città troiane da Siri a Lavinio, *Arch. Class.* 33, 1981, 1-26, donde el autor revela los componentes característicos del «paisaje troyano», que relaciona con las modalidades de establecimiento de lazos políticos, proyectados en una pasada comunidad étnica o cultural.

(23) Verg. *A.3*,16; Lyc. *Alex.*330-4.